



Espacios sagrados



Espacios sagrados

Contenido

¿Por qué su propio espacio sagrado?	página 3
Cree su espacio sagrado: escoja y despeje	página 4
Cree su espacio: sienta y coloque	página 7
Utilice su espacio sagrado	página 9
Mantenga su espacio	página 10
Espacios sagrados en su jardín	página 11
Cree espacios sagrados cuando viaja o en el trabajo	página 12
Espacios sagrados como metáforas	página 13



Copyright ©2009 Mujeres de la Iglesia Evangélica Luterana en América. Escrito por Inez Torres Davis. Todos los derechos reservados. Reproducción autorizada para su utilización en las unidades de Mujeres de la IECLA, y por parte de las organizaciones sinodales de mujeres de Mujeres de la IECLA, siempre que cada copia se reproduzca en su totalidad y lleve este aviso de copyright. Todo otro permiso de reproducción deberá dirigirse a women.elca@elca.org.

¿Sabía usted?

Los recursos de Mujeres de la ELCA, como éste, están disponibles gratuitamente a personas, grupos pequeños y congregaciones. Cubriendo una variedad de temas, estamos trayendo perspectivas luteranas y nuevas voces a temas importantes. Al hacer una donación a Mujeres de la IECLA, ayudará a continuar y expandir este ministerio educativo importante. Para hacer una donación visite womenoftheelca.org, o por correo a Mujeres de la IECLA, Centro de Procesamiento de Regalo IECLA, P.O. Box 1809, Merrifield, VA 22116-8009.

¿Por qué su propio espacio sagrado?

Todos tenemos la necesidad de crecimiento espiritual y sanación, y de buscar inspiración y motivación. En nuestro crecimiento como discípulos, una de las cosas que desarrollamos es la capacidad de actuar con bondad y la intención de sanar y de identificar el bien y el mal no sólo en nuestras vidas sino en la comunidad y el mundo. Porque al darnos a nosotros mismos y ofrecer nuestros recursos cuando prestamos servicio es en sí un acto de sanación y de inspiración; la idea de tener un lugar personal donde nutrimos nuestro espíritu no es generalmente vista por la gente como una necesidad. En esta sección aprenderemos que eso no es cierto.

El cuidado personal es entendido como las visitas regulares al médico, tomar un descanso en nuestras actividades para participar en algo que sea divertido o que nos distraiga; la tradición luterana del oeste tiende a relegar nuestro cuidado espiritual mayormente a una disciplina de adoración comunal, tal como asistir a los servicios del domingo o comprometerse a estudiar la Biblia. Estas actividades son absolutamente esenciales pero ellas no abarcan todo. La vida de Cristo en nosotros

busca una expresión mayor en todas las aéreas de nuestras vidas.

Lo mismo que una buena nutrición, dieta o ejercicio son partes del cuidado continuo del cuerpo, un espacio personal sagrado para la oración, meditación o pensamiento espiritual es parte del cuidado espiritual que nos enriquece y apoya bien nuestra práctica de adoración en una comunidad de fe. Este recurso provee un marco de ayuda y apertura para la creación de ese espacio sagrado.

Como discípulos de Jesucristo escogidos para el propósito de Dios en el mundo, usted tiene la necesidad de desarrollar la habilidad de nutrirse en el mundo de Dios y fortalecer su fe. Su espacio personal sagrado es donde usted puede explorar las preguntas y necesidades que naturalmente se presentan en el curso normal de vivir en la fe. Su espacio sagrado también es donde puede pasar tiempo en meditación o silencio. Su espacio sagrado responderá y apoyará sus necesidades personales alrededor del trabajo del Espíritu Santo en usted y a través de usted. Es un lugar privado donde usted puede practicar y fortalecer su relación con Dios.

Cree su propio espacio sagrado

Los términos espacio sagrado y paisaje sagrado son usados de modo intercambiable con espacios sagrados, sin embargo los paisajes y lugares sagrados son diferentes a los espacios sagrados.

Los lugares sagrados a menudo tienen estructuras construidas sobre ellos —tales como Stonehenge, la Cúpula de la Roca y la Iglesia del Santo Sepulcro— porque estos sitios antiguos fueron identificados como sagrados por las civilizaciones antiguas. Hay puntos de intersección a lo largo de la rejilla electromagnética (energética) que cubre la tierra. Algunas veces algo de gran significado sucedió en un determinado lugar porque su propia energía lo convocó.

Los paisajes sagrados marcan eventos memorables con gran impacto en la comunidad. Un paisaje sagrado es sagrado para una comunidad por lo que paso ahí. Se

convierte en sagrado como efecto de lo que sucedió. Algunos ejemplos son el Ground Zero, el National Memorial de la ciudad de Oklahoma, la Big Horn Medicine Wheel en Wyoming, y las Black Hills.

Los espacios sagrados, sin embargo, son designados o creados por un individuo, familia o comunidad para un propósito preseleccionado. Ejemplos serían un laberinto, un jardín de meditación, un terreno para entierros o cementerio, y un sitio neutro elegido para una iglesia, templo o sinagoga. Un individuo puede crear un altar personal o dedicar un armario para la oración.

Éste será un recurso sobre espacios sagrados que le ayudará a explorar y crear su propio espacio sagrado, reservado y dedicado a su crecimiento o sanación espiritual.



Cree su espacio sagrado: escoja y despeje

Guía para que usted misma cree su espacio sagrado

La creación del espacio sagrado comienza antes que nada al seleccionar el espacio y despejarlo energéticamente. ¡La limpieza energética y la sanación energética *no* son ideas nuevas o de la Nueva Era! Los cristianos han venido haciendo ambas cosas desde hace siglos.



Si usted ha participado en la bendición de una casa o la dedicación de una capilla o iglesia, usted ha participado en la limpieza energética de un edificio. Si ha impuesto las manos a alguien cuando ora por ellos ya ha experimentado el poder sanador del Espíritu Santo comunicado por la imposición de las manos, usted ha participado de la energía sanadora.

Si alguna vez ha orado por alguien que no esté presente, quien quizás se encuentra a cientos de millas de distancia, y de hecho usted experimenta la energía sanadora del Espíritu Santo alcanzando a esa persona a medida que ora, usted ha practicado la sanación a distancia.

Estas cosas no son misteriosas o nuevas para nosotros los cristianos. ¡Estas disciplinas son el resultado natural de nuestra fe!

Escoja su espacio

Su intención

Cuando se trata de espacios sagrados, una sola medida no es buena para todos. Considere qué **la** ha traído a ese punto. ¿De dónde viene **su deseo o curiosidad** de crear un espacio personal sagrado y sanador? ¿Qué necesidades espera alcanzar?

En otras palabras, ¿cuál es su intención?

¿Está buscando ahondar en su vida espiritual o particularmente realzar una parte de su viaje hacia una buena vida eterna? ¿Es la sobreviviente de un trauma buscando un lugar donde pueda encontrar sanación y consuelo? ¿O tal vez sólo necesita un lugar que le ofrezca un poco de tranquilidad en medio de una vida muy ocupada y frecuentemente agitada?

¿Qué propósitos satisface su espacio sagrado? ¿Será éste un lugar de oración? ¿O su espacio sagrado será un lugar para la meditación? ¿Será un lugar para soñar o para leer? ¿Su espacio personal sagrado será un refugio fuera de sus responsabilidades y distracciones de la vida? ¿Será un lugar que le permita olvidarse del “mundo exterior”? ¿O será un lugar preparado para proveerlo con energía fresca y la interiorización de su lugar en el mundo?

Por favor ore y piense para discernir qué es lo que desea que le proporcione su espacio sagrado.

Si recostarse para orar es una posición que particularmente le ayuda, usted necesita espacio suficiente para un diván o una estera para recostarse. ¿La luz del día es apropiada para su intención, o un espacio oscuro con la luz de una vela la conduce mejor al resultado deseado?

Tome tiempo para considerar todo eso a la luz de la oración, pero no permita que la necesidad de hacer todo correctamente la detenga. Su espacio sagrado, tal como usted, evolucionará.

Espacio compartido

¿Usarán otras personas su espacio personal?
¿Afectará eso lo que usted coloque o no en su espacio?

Un espacio compartido significa un espacio más grande. Un espacio sagrado compartido por dos o tres personas requiere más flexibilidad y más sillas, cojines o elementos. Un espacio compartido requiere la opinión de la comunidad, mientras que un espacio personal sagrado es sólo para usted.

Quizás el control que tenga sobre quien usa o entra a su espacio sagrado varíe. Un espacio compartido puede ser usado simultáneamente por más de una persona, o por más de una persona en cada turno. Quizás durante el tiempo en el que utilice su espacio quiera colgar en la puerta un aviso exterior que diga lo siguiente: “Por favor respete la privacidad”.

Si está creando un espacio sagrado para usted misma y su esposo, pareja o familia, cada uno de ustedes deberá tener una copia de este recurso para que puedan descubrir este proceso juntos. Usted deberá tener algunas conversaciones acerca del espacio y llegar a una intención compartida y entendimiento de su uso.

Escoja un espacio que no tenga mucho tráfico

Si es posible su espacio sagrado deberá ser una habitación. Si eso no es posible, quizás sirva una sección del dormitorio para huéspedes o una esquina de su propio dormitorio que usted reserve para la práctica de espacios sagrados. El pasillo largo y angosto de un vestidor con ventana también puede ser usado como espacio sagrado.

*Comience con el corazón,
la primavera de la vida nace
del corazón.*

Meister Eckhart

Limpie y despeje su espacio

Cuando haya escogido su lugar, comience por remover todo de ese espacio—incluyendo las cortinas y los estantes removibles. Luego límpielo con jabón suave, para protección del medio ambiente. Empiece diciendo su intención para este espacio a medida que saca la energía vieja. Luego limpie bien el lugar.

Limpiar su espacio es remover toda la energía estancada y negativa de un área en particular. Hay diferentes maneras de limpiar el espacio.

Intención y oración con ritual

Usted puede darle mayor importancia y valor al ritual de limpieza de su espacio de la siguiente manera:

Aliento cariñoso del corazón—El aliento del corazón se centra en una vía que conecta la inhalación y exhalación de aire a su corazón en el centro del pecho. Suavemente concéntrese en su corazón a medida que inhale la energía vieja o negativa del espacio seleccionado. Luego, concentrándose en su corazón, exhale el aliento amoroso y espárzalo en su espacio. Guardando amor en su corazón, practique esta respiración visualización por algunos momentos para limpiar el espacio.



Incienso y marcas—Usar humo para limpiar un espacio es una práctica antigua. Esto significa quemar incienso o una planta seca, tal como salvia o cedro, y usar la mano o un ventilador para esparcir el humo dentro de su espacio.

Oración formal—Las oraciones escritas para la tradición luterana de la bendición del hogar pueden ser usadas para su espacio. La oración puede ser dirigida por un pastor u otro líder, y usted puede usar un libro de oración o pasajes de la Biblia apropiados para limpiar la energía vieja o negativa del espacio.

Oración informal—Simplemente pidiéndole a Dios con alabanzas y ruegos que salen de su corazón es una manera linda de limpiar el espacio y de declarar sus intenciones en ese ambiente.

Canciones—Las canciones de alabanza y agradecimiento con la intención de limpieza son una manera simple y efectiva de limpiar un espacio.

Sonajas, campanas, discos metálicos, tambores, o tingshas—Los sonidos verdaderos y limpios pueden limpiar la energía vieja o negativa. Suene su instrumento en las esquinas, a lo largo del piso, y cerca del techo para sacar lo negativo y atraer la energía sanadora que usted desea.



Agua o aceite benditos — Marcar una cruz en las puertas, en cada pared y en cada esquina del piso y el cielorraso es otra manera de limpiar su espacio. Humedecer una escoba limpia o nueva con agua bendita para luego realizar una ceremonia en la que se barre la energía vieja o negativa también puede limpiar su espacio (puede comprar agua o aceite que han sido benditos o simplemente utilizar agua o aceite benditos por su obispo o pastor).

Cualquier método que usted use, seleccione el que habla de usted y de su intención. Es común usar más de un método como parte del ritual.

Si su espacio sagrado será usado tanto por otros como por usted, decidan juntos los instrumentos y métodos que usarán. Usted puede crear su propio ritual.

Un ritual puede ser tan simple como caminar a través de su propio espacio con cualquier instrumento al tiempo que se repiten frases escogidas yendo de una esquina a otra o a los lugares altos y bajos del espacio seleccionado. O puede ser tan festiva como tener a los amigos y familia ayudándole con la canción y danza. Comience y termine cualquiera de los métodos y rituales que use con un agradecimiento de corazón a Dios.

Recuerde que lo máspreciado y sagrado que siempre debe haber en su espacio sagrado será su propio aliento en oración y adoración.

- Inez Torres Davis



Cree su espacio: sienta y coloque

Crear su espacio es una experiencia placentera. No es bueno ni malo hacer esto. Recuerde su intención de un espacio sagrado; crear su propio espacio sagrado le brindará mucha dicha.

Cree el sentimiento de su espacio

Piense acerca del color, sonidos, texturas, luz, sombras y fragancias a medida que crea su espacio. Todos somos únicos, luego si está creando su propio espacio personal sagrado, su gusto personal prevalece. Si crea ese espacio con otras personas, las decisiones serán compartidas y eso significa algunos compromisos.

El peso y la textura de los tapetes, la cortina, o muebles para su espacio sagrado puede ser tan importante como su color y tamaño.

Si va a pintar su espacio, quizás quiera buscar y reflejar el sentido espiritual asociado con diferentes colores. ¡Sin embargo, más importante que el significado que le atribuya al color un experto es el sentimiento que ese color escogido despierta en usted!

Escoja colores y diseños que la satisfagan y llenen su espíritu. La única manera real de descubrir qué colores son mejores para usted es probar. Cualquiera que escoja, siempre puede cambiarlo luego. La maravillosa libertad de un espacio personal sagrado es que los cambios no tienen que pasar a través de ningún comité ni seguir el peso de una larga tradición. Usted puede dejar que su espacio evolucione de la misma manera que usted evoluciona.

Estante o mesa como espacio sagrado

Una vivienda pequeña o muy llena puede significar que su espacio sagrado sea tan sólo un altar en su dormitorio. Este altar personal puede ser un estante en una pared o una mesa reservada y usada solamente como altar personal. En este caso, debe preparar todo su dormitorio con los pasos de limpieza y despeje descritos.

Un estante o mesa puede ayudar a su intención tan personalmente como lo puede hacer toda una habitación. Un icono encendido o una simple cruz pueden ser elegantes solos o con otros elementos que colaboren en el desarrollo y progreso de sus disciplinas espirituales. El uso y mantenimiento de su espacio sagrado es el mismo ya sea un estante, una mesa o una habitación entera.

Llene (o no) su espacio

Los artículos que utilice en su espacio crearán el centro de atención y el ambiente que usted ha escogido. Coloque uno a uno los artículos en su



espacio sagrado para que pueda experimentar los cambios a medida que agrega cada artículo nuevo. Si se asegura de usar su espacio sagrado para oración y meditación por lo menos una vez después de agregar cada artículo nuevo, le será fácil identificar que artículos le ayudan a su intención y que artículos no le ayudan. Mantenga solamente aquellos que le comuniquen algo espiritualmente.



Para aquellas de nosotras que preferimos la austeridad, un tapete de felpilla, un cojín pequeño de meditación, una estera de yoga y una campana tibetana (o cuento para cantar) en la que de otra manera fuera una habitación vacía proveen un ambiente purificador y clarificador. Puede colocar un libro de oración o suavemente marcar la habitación antes de cada uso. Este espacio ayuda la intención de apertura para que la energía fluya fuera del cuerpo físico al Espíritu de Dios para la oración y meditación de enriquecimiento.

A veces preferimos tener recuerdos queridos en nuestro espacio sagrado. Un espacio sagrado mejor dotado para la concentración y sanación podría tener una silla larga y cómoda o sofá con soporte para los pies y almohadas, una lámpara de pie, un estante para libros, y un banco largo en donde descansen muchos recuerdos personales pequeños. Un estante bajo con un altar puede estar opuesto al banco. Este espacio ayuda a la intención de leer la escritura o devocionarios, escribir un diario, o practicar la oración silenciosa.

Todas tenemos diferentes razones en nuestras vidas. Sin importar si su espacio sagrado es una mesa alta o una habitación entera, usted puede cambiar su espacio sagrado tantas veces como su

intención lo requiera. Su espacio sagrado es acerca de su crecimiento y sanación. La lista de elementos posibles que sigue no pretende limitar su expresión.

Posibles elementos y rasgos a incluir en su espacio sagrado:

- Una cruz
- Una fuente de agua
- Rocas, tallados
- Arte sagrado o iconos
- Sonajas, tambores, o tingshas
- Un difusor u hornillo de aceites esenciales
- Un reproductor de CD o un iPod con parlantes
- Velas
- Agua o aceite benditos
- Fotografías de aquellos que ya hicieron su transición triunfal en la iglesia
- Otros artículos personales y preciosos
- Coleccione artículos que le comuniquen espiritualmente y le ayuden a la intención de su espacio sagrado. Éste es un espacio personal sagrado, luego lo que coloque en él es su decisión personal.

La animamos a recordar la simple idea de agregar un elemento o rasgo a la vez a su espacio sagrado. Permita que cada objeto le comunique y hable de su experiencia en el espacio por sí mismo en lugar de empezar con muchos elementos que tal vez se sientan o no adecuados.



Utilice su espacio sagrado

Desarrollar el hábito sanador y resaltante de su vida al usar un espacio sagrado toma tiempo y autenticidad. Es importante que use ese espacio *solamente* para prácticas espirituales. Este punto no puede ser enfatizado suficientemente.

Su espacio sagrado puede ser donde ora por otros. Puede ser adonde vaya para tener un poco de paz y quizás algunas lágrimas sanadoras. Puede ser donde usted vaya a leer las Escrituras, o bien ser el lugar adonde vaya cuando solamente necesite silencio. Puede ser donde dance ante el Señor o donde escriba en un diario tanto sus sueños como sus experiencias. Practique en su espacio sagrado cualquier actividad de afirmación y sanción que apoye su intención de conocer a Dios más íntimamente.

Pero tan pronto como tome el periódico de hoy para leerlo en esa silla confortable, usted comprometerá su propia intención. Resista la tentación de utilizar ese espacio sagrado para otros propósitos. Mantenga el uso de su espacio sagrado libre de todo lo que no contribuya directamente a su intención.

Una sugerencia para desarrollar buenos hábitos es conectar el uso de su espacio a una hora especial del día, tal como al levantarse o al irse a la cama, o al llegar a casa del trabajo. Esa conexión le facilitará desarrollar la práctica de ayuda y sanación de ir a su espacio sagrado para su crecimiento espiritual personal cada día más o menos a la misma hora.

No importa cómo escoja usar su espacio, diariamente, los fines de semana, durante los días de la semana, para ayudarlo a guardar el sabbat, manténgase en su objetivo pero sea flexible con usted misma mientras establece su ritmo y métodos. Sólo sepa que cuanto más lo use, más bendiciones le proveerá ese espacio.



Mantenga su espacio

Si descubre que desea leer o escuchar música en su espacio sagrado —para propósitos no relacionados con la devoción o la concentración meditativa— piense en crear otro nicho pequeño con la misma selección de colores, muebles y telas que utilizó para su espacio sagrado.

Es posible dedicar un hogar entero como espacio sagrado en la que cada habitación provee la ayuda necesaria para dedicarse a un aspecto en particular de su desarrollo espiritual. Algo así como orar sin cesar, para moverse continuamente de una habitación a otra en su propio hogar donde cada habitación tiene su propia intención convirtiendo de esa manera a su hogar en un retiro maravilloso, sanador resplandeciente con la presencia de Dios. La gente comenzará a compartir con usted ese sentimiento de bienestar y totalidad que les llega cuando visitan su hogar.

Siempre, agradezca a Dios, antes de dejar su espacio sagrado.

Mantenga su espacio despejándolo periódicamente (vea la sección *Limpie y despeje*). De hecho la limpieza de su espacio sagrado puede convertirse en un ritual de agradecimiento que resalte su viaje espiritual e incremente su sentimiento de intimidad con el Señor. Simplemente al dejar que su corazón le hable al Señor puede convertir en un ritual todo el trabajo de limpieza de su hogar, pero particularmente, cuando está limpiando el polvo de su espacio sagrado o lavando a mano sus paños o mantas de oración, el mantenimiento de ese espacio sagrado puede convertirse en un ritual sanador y restaurativo.

Cómo expandir su espacio sagrado

Puede extender las propiedades energéticas positivas y sanadoras de su espacio sagrado a su hogar entero pidiéndole a Dios que bendiga, preserve, apoye, sane y guíe a todas las personas que entren y salgan de las habitaciones de su hogar (e incluso las áreas de su patio). Considere hacerlo antes o después de tener o de ser anfitriona de un estudio bíblico. Puede orar

por el tiempo que han pasado juntas a medida que camina a través de las habitaciones que usará. Una vez que todas se hayan ido, puede pasear dando gracias, con o sin un elemento de despeje.

Cuando ha habido enfermedad o sufrimiento

En estos días de antibióticos modernos, raramente aireamos o restregamos la habitación de un enfermo. Pero la limpieza de las energías viejas o lamentables de las enfermedades o sufrimiento puede comenzar una manera de extender y también fortalecer su intención personal. Una práctica de sanación es airear el espacio y recoger toda evidencia dejada por la enfermedad (tal como pañuelos desechables en una cesta de basura y debajo de la mesa) y usar un elemento de limpieza debajo y alrededor de la cama del enfermo o sofá con oraciones de agradecimiento. Incluso en el evento de muerte o violencia, una habitación puede ser despejada.

Tanto usted como otras personas pueden traer el sufrimiento de situaciones negativas dentro de su hogar. Si su ministerio incluye recibir gente de visita para asesoramiento espiritual o alguna otra práctica sanadora, le conviene usar un elemento de despeje después de esas sesiones. La limpieza periódica de su hogar es una manera de refrescar la intención de su propio cuidado espiritual y de invitar el Espíritu Sanador de Dios a moverse libremente en su hogar.

Espacios sagrados en su jardín

Escoger un espacio sagrado en su patio conlleva el mismo discernimiento de intención que el espacio sagrado interior. ¿Qué es lo que desea que su espacio sagrado le provea?

Debe ser un lugar privado, donde una se sienta “bien”. Ese espacio sagrado puede colocarse en un rincón del jardín o ser un punto especial en una esquina de la cubierta del piso o balcón.

Limpie su espacio sagrado exterior con su intención firme en su mente, utilice los elementos y herramientas que escoja desde su corazón. Use las mismas oraciones y métodos para su espacio

sagrado interior, o cree algo nuevo. Todo depende de usted.

Remueva el pasto, maleza, y cualquier planta no deseada de su espacio sagrado. Marque los límites de su espacio sagrado. Prepare el suelo de su espacio sagrado con abono rico,

orgánico. Absténgase de usar herbicidas o agentes tóxicos y seleccione plantas apropiadas a su zona de crecimiento o que le llaman la atención por su tamaño o colorido. (Para saber en qué zona de crecimiento se encuentra, visite www.usna.usda.gov/Hardzone/ushzmap.html.)



Agregue un banco o cree un espacio para sentarse en el pasto. Mantenga ese espacio sagrado en el jardín solamente para la disciplina espiritual de su intención. Los espacios exteriores sagrados proveen una frescura que no puede ser capturada entre paredes. Las plantas que escoja pueden atraer pájaros cantores o mariposas. Ahora podrá disfrutar muchos momentos en comunión con Dios mirando esas criaturas con un corazón agradecido. Esa práctica de gratitud es una disciplina sanadora.

Cree espacios sagrados cuando viaja o en el trabajo

Considere afinar su intención y continuar con su práctica espiritual lejos de su hogar al crear un espacio sagrado cuando viaje o inclusive en el trabajo.

Eso provee más oportunidad de afinar su intención espiritual y su propio desarrollo. Crear un equipo de espacio sagrado para cuando viaja es fácil.

En una bolsita puede colocar una cruz pequeña (junto con una base para apoyarla o un pedazo de arcilla escolar para sostenerla), tres velas votivas, fósforos, un juego de címbalos tibetanos (tingshas), o campanas pequeñas, y un paño de oración. Este equipo ocupa muy poco espacio en su equipaje.

Disponer simplemente su altar personal pequeño no es suficiente para apoyar adecuadamente su intención. Comience por limpiar la habitación de su hotel u oficina.

Despeje el espacio usado sus elementos preferidos y diciendo su intención. (En el caso de su oficina, quizás necesite llegar temprano o quedarse tarde para hacer la limpieza.) El frasco pequeño de agua o aceite bendito se puede colocar fácilmente dentro de un cajón del escritorio o una bolsa de cosméticos. Úselos para hacer la señal de la cruz cuando y donde quiera.

Particularmente en un cuarto de hotel, donde mucha gente ha ido y venido del mismo espacio donde usted suele atender muchas de sus propias necesidades, le conviene despejar las energías viejas o negativas por encima (y de abajo) de la cama y del baño. Use los címbalos o campanas pequeñas del equipo de su altar de viaje para limpiar el cuarto.

Emplee los elementos de despeje junto con la oración. Comience en la puerta y pídale a Dios bendecir a todo el que entre. Pídale a Dios obstaculizar a cualquiera que no esté dispuesto a ayudar o que tenga malas intenciones para que no entre en su cuarto.

Toque su elemento de limpieza por encima, alrededor y debajo de la cama, pidiéndole al Espíritu Santo limpiar toda tristeza o enfermedad que haya sido experimentada en esa cama y en ese cuarto. Pídale al Espíritu de Dios concederle salud, descanso restaurador y buenos sueños.

Limpie las esquinas del cuarto, extendiendo su elemento de limpieza y su oración para barrer los residuos de energía que no sean de ayuda o sanación. Pida a Dios que guarde y guíe todas las conversaciones e intenciones que se desarrollen en su cuarto.

Incluya el baño en su ritual. Los baños no siempre están limpios de todos los trazos de los ocupantes anteriores. Pídale a Dios bendecirla cuando use el baño al prepararse una vez que se levante o al irse a dormir a la noche.

Ahora es tiempo de colocar su altar. Escoja un lugar de donde no tenga que removerlo hasta que sea tiempo de partir. Desdoble y extienda su manto de oración. Coloque la cruz en su sitio apoyándola en la base o sujetándola con la arcilla escolar. Coloque las tres velas votivas. (Tres son más que suficientes para tres días, ya que sólo las usará durante el tiempo de su práctica espiritual.) Use este altar en la misma forma en que usa el altar de su hogar.

Ejemplo de oración para utilizar con las tres velas:

Dios Padre y Madre, te agradezco por todo lo que me has revelado en todos mis ayeres, porque he sabido que tu misericordia y tu gracia me han apoyado siempre.

Señor Redentor y Salvador, te agradezco por todo lo que vas a revelarme en todas mis mañanas, espero que tu misericordia y tu gracia me apoyen siempre.

Espíritu Gracioso de Dios, te agradezco por todo lo que me revelas ahora. Abro mi corazón a tu misericordia y tu gracia en este momento. Que aprenda a vivir en cada instante para ti y por tu amor.

Después de decir ésta u otra oración similar, haga una oración final por las personas que quedaron en su hogar y por las personas que están presentes con usted en este sitio. Dé gracias y cierre con un “Amén”.

Espacios sagrados como metáforas

El espacio más sagrado que debemos mantener es nuestro propio corazón, donde residen la luz y el Cristo vivo. Los frutos del Espíritu vienen de una vida humilde rodeada de la guía y sanación de Dios.

Sin importar cuanta belleza natural, tiempo o dinero gastemos en crear un espacio sagrado personal, nuestro crecimiento viene de la práctica de nuestra fe.

Hay muchas maneras de practicar esa fe. El apóstol Pablo habla de alejarnos de las niñerías para desarrollar una fe madura, centrada y practicante (1 Corintios 13:11). Hay trabajos de misericordia y esfuerzos de alivio que podemos hacer por Jesús (Mateo 25) cuando hacemos algo por los demás.

Pero también hay cosas que deben rodearnos para el bien de Cristo y de otros en el desarrollo de los frutos del Espíritu de Dios: amor, alegría, paz, paciencia, amabilidad, generosidad, fidelidad, gentileza, y auto-control. Un espacio personal sagrado puede ayudarlo a ese crecimiento espiritual. Que el Espíritu de Dios la bendiga ricamente a medida que practica su fe.

